

Artículo original

## ¿Es posible accionar el freno de emergencia en la historia? Sobre el disenso de W. Benjamin con la noción de progreso histórico de Marx (Una relectura de *Walter Benjamin: Aviso de Incendio*)

### *Is it possible to pull the emergency brake on history? On W. Benjamin's disagreement with Marx's notion of historical progress (A Rereading of *Walter Benjamin: Fire Notice*)*

Joaquín Nahuel Noronha

Universidad de Morón. Buenos Aires, Argentina

Manuscrito recibido: 21 de agosto de 2025; aceptado para publicación: 10 de marzo de 2026

Autor de Contacto: Joaquín Nahuel Noronha, Posadas 450, Béccar, Provincia de Buenos Aires, Argentina.  
E-mail: joaquinnaehuelnoronha@gmail.com

#### Resumen

El artículo estudia de qué manera Michael Löwy, comentarista marxista, en su obra canónica *Walter Benjamin: aviso de incendio* le ha atribuido erróneamente a Walter Benjamin ciertas clases de críticas conceptuales. Según el comentarista, las mismas recaerían sobre el pensamiento de Hegel y en torno a uno de los dispositivos centrales de la filosofía de la historia: el progreso. En realidad, los disensos de Walter Benjamin fueron sobre la obra de Karl Marx. Por lo tanto, Benjamin no invirtió la filosofía de Hegel, sino que su tesis inaugural parte de un consciente distanciamiento conceptual con el fundador del materialismo dialéctico. Para realizar nuestra línea de análisis, en primer lugar, haremos una reconstrucción de cómo W. Benjamin concibió el vínculo filosófico entre los dialécticos Hegel y Marx. En segundo lugar, teniendo presente que en la tesis I Walter Benjamin se separa del materialismo histórico, en el cuerpo de la obra y en los apuntes realiza una serie de críticas a Marx sobre su noción de progreso histórico.

**Palabras clave:** Benjamin, Hegel, progreso, Marx, historia.

#### Abstract

"This article argues that Michael Löwy, a Marxist commentator, in his canonical work *Walter Benjamin: Fire Alarm*, has mistakenly attributed certain types of conceptual criticism to Walter Benjamin. According to Löwy, these critiques primarily target Hegel's thought and a central tenet of the philosophy of history: progress. In reality, Walter Benjamin's disagreements were with the work of Karl Marx. Therefore, Benjamin did not reverse Hegel's philosophy; rather, his inaugural thesis is

based on a conscious conceptual distancing from the founder of dialectical materialism. To carry out our line of analysis, we will first reconstruct how W. Benjamin conceived the philosophical link between the dialecticians Hegel and Marx. Second, and in light of this framework, we will analyze how, beginning with thesis I where Walter Benjamin consciously distances himself from historical materialism, he subsequently develops a series of criticisms of Marx's notion of historical progress across the body of his work and in his notes.

**Keywords:** Benjamin, Hegel, progress, Marx, history.

**DOI:** <http://doi.org/10.34073/444>

## I. Introducción

“La superación del concepto de «progreso» y del concepto de «período de decadencia» son sólo dos caras de una y la misma cosa”.  
-Walter Benjamin, *Libro de los Pasajes* [N 2, 5].

El presente trabajo tensiona la interpretación de Löwy en torno a la tesis IX de *Sobre el concepto de historia* (1940) de su canónico texto *Walter Benjamin: aviso de incendio*. En esta línea, pondremos de relieve las complejidades conceptuales implícitas en la noción de progreso (*Fortschitt*) del mesiánico atendiendo a la valoración que hace el especialista. La lectura que hace el filósofo latinoamericano es radical, pues asegura que el autor de *Eduard Fuchs: coleccionista e historiador* criticaría el valor del progreso que está desarrollado en la obra de Hegel. En consideración que el intérprete de la mercancía como fantasmagoría ha trabajado en numerosas oportunidades a Hegel, la tesis de Löwy posee dos niveles: por un lado, tenemos al primero, quien resignificaba las ruinas (*Trümmern*) como momento de negatividad que sólo puede conmover a quienes desconocen la razón que subyace al despliegue de la historia; por otro lado, estaría W. Benjamin, quien leería apesadumbrada y rebeldemente la historia, y, precisamente, las ruinas que ella deja y que son obra del progreso. Sin embargo, considerando que el judío mesiánico no se adscribe completamente a la vertiente atea y materialista que representa el autor de *Das Kapital*, ¿es Hegel o Marx el verdadero blanco de la crítica benjaminiana al progreso, desplegada en la tesis IX? La interpretación del latinoamericano es equívoca, porque le adjudica ciertos

disensos conceptuales al autor de *Para una crítica de la violencia* a Hegel, cuando en realidad el blanco de críticas es Marx. En otras palabras, Löwy, junto a otros intérpretes, preservan al padre del materialismo histórico de las críticas que el socialista romántico le realizó. Esta situación no es soslayable, porque Marx proviene de una tradición socialista, materialista y atea que, a priori, no es la reproducida íntegramente por Walter Benjamin, estela peculiar del marxismo heterodoxo del siglo XX. Si bien consideró en su obra la relación entre el nacido en Tréveris y el judío romántico, no examinó con la debida profundidad su extraña relación. Decimos “extraña” porque si bien la influencia del pensamiento del fundador del materialismo histórico en la obra del mesiánico es incalculable, él no ha adscrito a toda la teoría del padre del marxismo. Frente a esta lectura perfectible, nuestra empresa académica se propone una corrección filológica y una revisión del canon interpretativo. Para ello, nuestra hipótesis es que la inexactitud interpretativa del latinoamericano sobre el concepto de “progreso” en tesis IX, que le adjudica una presunta crítica a Hegel, tiene sobre su base una lectura perfectible de la tesis I, porque en ella comienza el distanciamiento conceptual con el padre del comunismo: Karl Marx. Para demostrar nuestra hipótesis, nos desplazaremos desde dos registros: desde el hermenéutico y el filológico, que están estrictamente interconectados. Para comprender cuál es el verdadero sujeto de crítica de la tesis I, es necesario reparar en la terminología y gramática benjaminiana. Sin este paso, no podremos desandar ni dilucidar el alcance del disenso benjaminiano al progreso desplegada en la tesis IX. En esta línea, mostraremos la imperfección de algunas de las tra-

ducciones que contamos al español: las mismas traducen una de las líneas de la tesis I por “llamamos materialismo histórico”, cuando el verbo está en impersonal. Esta consideración filológica la considera el autor de *La revolución es el freno de emergencia*, pero la interpreta como un disenso de Benjamin con la socialdemocracia. De esta manera, para abordar el disenso con Marx, nuestra metodología tiene dos niveles: a) el análisis del uso del impersonal y b) el uso de las comillas en la primera tesis para referirse al materialismo histórico. A) consideramos las *Tesis* desde el francés y el alemán, idiomas empleados por el autor para redactar *Sobre el concepto de historia*. B) problematizaremos la razón por la cual aparece por primera y última vez entrecomillado “materialismo histórico”.

El tratamiento que haremos para mostrar la debilidad del comentarista se desarrollará en nuestro primer objetivo específico: analizar el alcance y las limitaciones de la lectura que Löwy hace de la presunta lectura del mesiánico sobre el idealista alemán, considerando el vínculo que el propio judío establece entre el autor del *Manifiesto* y el racionalista. Sostenemos que las consideraciones del mesiánico sobre el vínculo están mediadas por la lectura de Korsch. Debido a que el análisis que el latinoamericano realiza de la tesis I es acotado, abordaremos dos de sus obras capitales sobre este respecto: *Redención y Utopía* y *La revolución es el freno de emergencia*. Una vez identificado el verdadero sujeto del enano, condición necesaria para comprender su disenso con Marx, pasaremos a nuestro segundo objetivo específico: esclarecer el verdadero sujeto del contrapunto que W. Benjamin señala sobre la noción de progreso, atendiendo a sus valoraciones sobre la obra de Marx. De esta manera, las tesis I y IX mantienen un vínculo de reciprocidad, cimentadas en consideraciones filológicas y hermenéuticas.

En último lugar, nuestra lectura se adscribe a la línea interpretativa de uno de los mayores especialistas en Walter Benjamin: Rolf Tiedemann (1932-2018), editor de las obras de T. W. Adorno (1903-1969) y el autor de *Para una crítica de la violencia*. Precisamente, tomaremos como referencia su escrito titulado “Historischer Materialismus oder politischer Messianismus?”, compilado en *Materialien zu Benjamins Thesen Über den Begriff der Geschichte*. El especialista en cuestión declara que la primera tesis debe ser interpretada a raíz de la complementación entre la teología y el materia-

lismo histórico, el enano y la máquina de ajedrez, ya que sin ellos el juego sobre el concepto de la historia no podría comenzar (Schweppenhäuser, y otros, 1975, pág. 97). Recuperaremos algunos de los lineamientos que el alemán esboza en su análisis sobre la relación conflictiva entre el títere y el enano, pero con reservas.

## II. Hegel-Marx: “Los judíos en la cultura alemana” y la recepción de Korsch en la lectura de W. Benjamin

Según W. Benjamin, Hegel y Marx fueron filósofos que no desempeñaron un lugar privilegiado en la sensación de agitación del siglo XIX (Benjamin, 1982, pág. 678), aunque no son escasas sus consideraciones sobre esta relación. En términos generales, no comprenderemos al “Marx de Benjamin” sin entender el vínculo que el mesiánico plantea entre el padre del materialismo histórico y el idealista alemán.

Hacia finales de la década del 20, uno de los años en los cuales el intérprete de la mercancía como alegoría dudaba sobre su traslado a Jerusalén,<sup>1</sup> redactó una serie de escritos sobre pensadores judíos. Los mismos están en el segundo volumen *Gesammelte Schriften*<sup>2</sup> y, precisamente, en el apartado titulado “Anhang”. El sexto de ellos es “*Marx und Lasalle*” y se considera el vínculo entre el autor de *Das Kapital* y el nacido en Stuttgart. Precisamente, la génesis del distanciamiento conceptual de la empresa teórica de Marx con respecto al pensamiento del idealista Hegel:

*“En la áspera inversión de Marx-no sólo con el idealismo sino además con el nacionalismo de Lasalle- consta de la fundación de la dialéctica materialista histórica y del socialismo moderno de Karl Marx (1818-1883). Esta enseñanza, que aparece detallada por primera vez en el manifiesto Comunista (1848), se basa en una inversión del dogma hegeliano. Si para Hegel el factor dinamizador de los acontecimientos del mundo es el espíritu absoluto, para Marx todos los acontecimientos de la historia y todas las concepciones política, filosófica, religiosa, han brotado de las condiciones de vida material económica perteneciente a la época (...) Desde ahora, la historia del género humano es una sucesión de luchas de clases”* (Benjamin, 1991, pág. 809).<sup>3</sup>

Debemos resaltar tres cuestiones de esta cita. A) Benjamin afirma que Marx toma como punto de partida a Hegel y no duda, al referirse a aquel, en hablar de dialéctica en el campo de la historia. B) Hay un patrón de pensamiento elemental: la inversión (*Umkehrung*). Según esta lectura, Marx invertiría el pensamiento hegeliano mediante la indagación en la historia de las condiciones materiales concretas, no del Geist. C) El motor de la historia es la lucha de clases y esta consideración es, en cierta medida, dependiente e independiente a circunstancias individuales que integran un balance sobre el curso de la historia. Dependiente porque en ellas se gestan las luchas de clases, e independiente pues dicho concepto está desplegado en una teoría dialéctica.

La cuestión se complejiza al investigar las fuentes que reforzaron esta lectura del mesiánico sobre el vínculo entre Hegel y el fundador del materialismo histórico. En los años 30, al intérprete de la mercancía como fantasmagoría se le entregó una copia mecanografiada de un libro citado en *Das Passagen-Werk: Karl Marx*<sup>4</sup> del teórico marxista Karl Korsch (1886-1961). Varias son las referencias que el mesiánico hace de este autor, una de ellas en el apartado “Georg Wilhelm Friedrich Hegel, 1770-1831” perteneciente a “Del burgués cosmopolita al gran burgués”. Una de las alusiones le sigue a la correspondencia de Hegel a Schelling fechada el 16 de abril de 1795, en donde aquel le dice a este que los pueblos se apropiarán de sus derechos. Posteriormente dice el autor de las Tesis:

*“Esta tendencia revolucionaria no se manifiesta expresamente en el contenido de la filosofía hegeliana, más tiene hondas raíces en su método. Marx se dio prontamente cuenta de esto, y hasta puede decirse que identificó la tendencia revolucionaria que subyace en el método hegeliano y que, según la fórmula de Korsch, transformó el movimiento de la contradicción hegeliana en la lucha trabada por las clases sociales, la negación hegeliana en el proletariado y la síntesis en la nueva sociedad sin clases”* (Benjamin, 2007, pág. 220).

La referencia con la cual concluye la cita, siguiendo la nota del traductor, Alfredo Brotons Muñoz, nos remite al capítulo dos del texto de Korsch, titulado *The Genesis of Historical Materialism*. Precisamente, a la última hoja de ese escrito.

W. Benjamin ha leído la obra, que aborda los rasgos procesuales que el autor del Manifiesto tomaría del idealista alemán para el desarrollo de su filosofía de la historia. Lo que está en entredicho es la importancia de la negatividad dialéctica y, precisamente, la recepción de este concepto en Marx. Este reemplazaría la síntesis hegeliana, es decir la negación de la negación (que partiría del rejuvenecimiento del *Geist*), según Korsch, por la revolución del proletariado (*proletarische Revolution*). Ahora bien, resta examinar la interrelación del progreso y la negación de la negación en la estructuración del pensamiento del autor de *Das Kapital*, que tiene como base al pensamiento de Hegel. En primer lugar, para indagar sobre la recuperación de estas temáticas consideramos otras citas que realiza el socialista romántico en el texto de Korsch, realizadas en *El libro de los pasajes*. Este texto compilado por Tiedemann pertenece a un proyecto inconcluso, que se segmenta en dos etapas: 1927-1929/1930 y 1934-1940 (Benjamin, 2005, págs. 19-20). El hiato entre las dos se debe a nuevas lecturas de la obra del autor de *El Capital* (Benjamin, 2005, págs. 19-21). Considerando la fecha en la cual fue escrito el texto de Korsch y las nuevas inquietudes intelectuales del mesiánico, podemos comprender la siguiente cita integrada en el apartado “*Teoría del conocimiento, teoría del progreso*”:

*“Para su empleo positivo, Marx sustituye aquel postulado excesivo de Hegel, según el cual la verdad tiene que ser concreta, por el principio racional de especificación...el verdadero interés...se centra en los rasgos específicos por los que cada sociedad histórica concreta se diferencia de los rasgos generales de toda sociedad, donde por tanto radica su desarrollo(...) en la ciencia social, por tanto, las únicas leyes auténticas son las leyes de desarrollo”* (Benjamin, 2005, págs. 487-8).

La recuperación de la crítica de Marx a Hegel es valiosa porque ataca uno de los principales presupuestos de la filosofía de la historia del idealista mediante un nuevo prisma conceptual: el análisis de las sociedades históricas desde sus rasgos materiales. Justamente lo que se propone el nacido en Stuttgart en sus *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal* es partir de lo concreto para rebasarlo posteriormente. Para él, la historia universal es la manifestación de

la razón y aquella -la historia universal- tendrá como resultado el saber que ha discurrido, siguiendo el curso necesario del espíritu universal. Señalemos que una de las categorías del pensamiento hegeliano es la *Veranderung*: variación y sucesión de la historia que debe corresponder al curso racional y necesario del *Geist*. Para el autor de la *Ciencia de la Lógica*, la historia debe ser analizada desde su fin último, tercera de las categorías desplegadas en las *Lecciones*:

*“El espíritu, en el teatro sobre el cual nosotros lo consideramos, en la historia universal, está en su más concreta realidad. (...) para recoger también lo universal en este modo de su concreta realidad, debemos anteponer algunas consideraciones abstractas sobre la naturaleza del espíritu”* (Hegel, 1986, pág. 61).

Para que exista un grado de praxis, dice Korsch, debe haber comprensión y el entendimiento sobre la realidad, que es intelección de la praxis. “Marx trata todas las condiciones de la sociedad burguesa como (...) condiciones que están siendo cambiadas constantemente” (Korsch, 2016, pág. 34). Observamos que la concepción histórica de Marx está atravesada por un grado de transformación que es inherente al despliegue dialéctico y, precisamente, a la negación a menos del proletariado.

### III. Sobre la disidencia de Benjamin con el pensamiento de Marx: La importancia de la tesis I y la noción de progreso.

#### a) Sobre el uso del impersonal en la tesis I

La primera tesis de *Sobre el concepto de historia* es una “declaración de principios”, debido al lugar que ocupa: ella es una “introducción”, en el sentido más renovador, a su postura mesiánico-marxista. El títere y el enano, la teología y el materialismo histórico: estos dos elementos son nucleares para articular el sentido de las *Tesis*. En la inaugural, el autor dice: “Zur dieser Apparatur kann man sich ein Gegenstück in der philosophie vorstellen. Gewinnen soll immer die Puppe, die man historischen Materialismus nennt” (Benjamin, *Über den Begriff der Geschichte*, 1940, pág. 3). En materia de comentador, uno de los méritos de Löwy con-

sistió en señalar la relevancia de esta línea aparentemente poco relevante por su presunta claridad intrínseca:

*“En primer lugar, el autómeta: un muñeco o una marioneta 'al que se llama materialismo histórico'. El uso de las comillas y el giro de la frase sugieren que ese autómeta no es el 'verdadero' materialismo histórico sino lo que se denomina así. ¿A quiénes representa ese 'se'?”* (Löwy, 2005, pág. 48).

Desde esta cita matizaremos dos cuestiones. A) El valor filológico que ha señalado Löwy no debe ser soslayado. Para comenzar, las tesis están escritas en francés y alemán. *Walter Benjamin: aviso de incendio* está escrito en francés, pero el autor posee un claro dominio idiomático del alemán, debido a los diferentes textos que consultó e investigó en alemán. Analicemos el uso del impersonal tanto en alemán como en francés y su estrecha relación con la interpretación de Löwy. En primer término, el autor de *Para una crítica de la violencia* dice “La poupée que l'on appelle «matérialisme historique» gagnera toujours” (Tesis I, Walter Benjamin tomado de Löwy, París, pág. 48). En este caso, el uso del impersonal se manifiesta mediante el uso del “on”. En segundo término, el uso del impersonal en alemán admite una utilización excluyente e incluyente. Es decir, la persona que anuncia el impersonal puede incluirse o excluirse. No es usual que los alemanes construyan lo que nosotros en castellano diríamos, en este caso, “llamamos” con “nennt”. Lo común es que se remitan al impersonal porque, en líneas generales, el idioma alemán tiende hacia la voz pasiva. En consecuencia, la traducción correcta de la tesis I es “se llama...” y no “(...) al que llamamos”.<sup>5</sup> B) La interpretación del autor de *La revolución es el freno de emergencia* sobre dicho uso del impersonal es cuestionable. Para aquel, el “se” remite a los “materialistas mecánicos” (Löwy, 2005, pág. 48). Es decir, a los ideólogos de la segunda y la tercera internacional, para quienes las leyes de la historia y el progreso económico se darían por sí solos (Löwy, 2005, pág. 48).

#### b) Sobre el uso de las comillas en la tesis I

Si fuera insuficiente el uso del impersonal para declarar el disenso de Benjamin con el materialismo histórico, hay otra arista que refuerza esta lectura: el uso de las comillas en la

primera tesis para referirse a la corriente socialista. Se ha escrito sobre la importancia de este entrecomillado, debido a que, con el despliegue de las *Tesis*, el socialista romántico no vuelve a utilizarlo para el caso<sup>6</sup>. Lo que se tensiona es la relación entre teología y materialismo histórico, y no podemos divorciar la segunda sin tener en mente a la primera. La teología no es su sierva, debido a que, en caso contrario, no habría motivo para que la máquina actué en reciprocidad con el enano que está dentro de ella. Esta relación es aún más problemática si reparamos en la tradición atea de la cual proviene el materialismo histórico. En la primera tesis, al entrecomillar a la corriente de izquierda, no la quiere “poner en cuarentena” como dice Oyarzabal (Benjamin, 2018, pág. 24), sino que critica sus presupuestos. Para abordar este vínculo complejo, Tiedemann sugiere, mediante un comentario sobre la analogía entre el títere y el enano, la insuficiencia del materialismo histórico para subordinar al mesianismo:

*“Que el materialismo histórico, que Benjamin en la tesis [I] coloca entrecorillado- probablemente el actual (ge-läufige) que se retroactiva a Marx y anexionado y corrompido por la política de la Unión Soviética, precisamente no lo haga [es decir, no coloque a la teología a su servicio], por eso parece ser un indicio para Benjamin, que el resultado de la partida asimismo sea puesto en duda”* (Schweppenhäuser, y otros, 1975, pág. 98)

Luego, para remitirse al comentario de la primera tesis, el comentador agrega: “>El materialismo histórico siempre debe ganar<: la oración no tiene expresión de alguna cosa cierta, sino que posee un significado flotante (...)” (Schweppenhäuser, y otros, 1975, pág. 99). Si bien esta lectura evidencia un contrapunto entre Benjamin y el materialismo histórico, nuestra lectura apunta al origen mismo: el problema no son solamente los marxistas, sino K. Marx. Este desplazamiento nos aparta directamente de las propuestas de Löwy, Tiedemann y Oyarzabal; e indirectamente de la mayoría de las traducciones de las *Tesis* al español, que soslayan el uso del impersonal y no apostillan debidamente el entrecorillado en cuestión. El autor de *Para una crítica de la violencia* “echa mano” a la máquina del materialismo histórico y señala que hay un enano que opera por dentro. Esta

reformulación reestructura la tradición marxista en clave mesiánica y coloca en “tela de juicio” su dinámica histórica. Ahora bien, ¿cuál sería la fundamentación de la crítica del pensador de la alegoría a Marx? La misma tiene su origen en la primera tesis y encuentra su expresión concreta en la Tesis IX, específicamente en un concepto: el progreso.

*“En lo que para nosotros aparece como una cadena de acontecimientos, él [el ángel de la historia] ve una catástrofe única que arroja a sus pies ruina sobre ruina (Trümmer auf Trümmer), amontonándolas sin cesar. El ángel quisiera detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo destruido. Pero un huracán sopla desde el paraíso y se arremolina en sus alas, y es tan fuerte que el ángel ya no puede plegarlas. Este huracán lo arrastra irresistiblemente hacia el futuro, al cual vuelve las espaldas, mientras el cúmulo de ruinas crece ante él”* (Benjamin, 2022, pág. 72).

Löwy interpreta el uso del término “ruinas” (*Trümmer*) como una crítica a Hegel. Esta lectura tiene dos niveles: i) considerando las *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*, el idealista concibe las ruinas como el primer estado negativo que, en realidad, está al servicio del despliegue y efectuación del Geist, “verdadero desenlace de la historia universal” (Löwy, 2005, pág. 106); ii) W. Benjamin, por su parte, tendría otro tratamiento con respecto a las ruinas que “(...) consiste exactamente (*exactement á reverser*) en invertir esta visión de la historia: desmitificar el progreso y posar una mirada (...) de dolor (...) sobre las ruinas” (Löwy, 2005, pág. 106).

De la lectura del autor de *Walter Benjamin: Aviso de incendio* se desprende una consideración aguda: en las tesis I y IX se entrelazan significativamente en pos de una crítica al progreso de la modernidad.<sup>7</sup> Si bien la interrelación que se deriva de su análisis es precisa (pero que él no explicita el vínculo entre las tesis en cuestión), el destinatario de la crítica de la tesis I y IX es, en realidad, K. Marx. El franco-brasileño, junto a otros comentaristas de la obra de W. Benjamin, no han profundizado lo suficientemente en el disenso del mesiánico sobre el progreso con la obra del fundador del marxismo.

c) *Sobre el vínculo de la tesis I, los borradores y El libro de los Pasajes*

Como sugiere Löwy en su artículo “Un materialismo histórico con destellos románticos. Walter Benjamin y Karl Marx”, son contadas las críticas del mesiánico al fundador del materialismo histórico (Löwy, 2022, pág. 56). No obstante, en el texto compilado en *La revolución es el freno de emergencia. Ensayos sobre Walter Benjamin*, el latinoamericano aborda la siguiente nota preparatoria de las Tesis:

*“Marx había dicho que las revoluciones son las locomotoras de la historia universal. Pero es posible que las cosas se presenten de un modo muy distinto. Es posible que las revoluciones sean el acto en el que la humanidad que viaja en ese tren acciona los frenos de emergencia”* (Gs I, 3, pág. 1232, Benjamin tomado de Löwy, 2022, pág. 57).

Este pasaje problemático es introducido por el autor de *Walter Benjamin: aviso de incendio* con las siguientes palabras: “si las Tesis (...) no contienen ninguna crítica directa a Marx y Engels, las notas asociadas a las mismas dejan adivinar algunas” (Löwy, 2022, pág. 57). Como señalamos en el apartado anterior, múltiples son los elementos empleados por Benjamin para criticar a Marx, fundador del materialismo histórico (entrecomillar la tradición materialista histórica, el uso del impersonal, la imagen del enano, etc.). En consecuencia, la crítica directa a Marx es una subclase de crítica, que no se homologa al género “críticas”, ni se debe minusvalorar la interpretación de dicha clase de disenso al rango de una práctica adivinatoria. Una vez citado este pasaje, Löwy hace el siguiente balance: “este pasaje forma parte de las notas preparatorias de las tesis que no figurar en la versión final del texto” (Löwy, 2022, pág. 58). Como observamos, el franco-brasileño se detiene cuando debe profundizar en el disenso del pensador de la alegoría al autor de *Das Kapital*.

Sobre dicho pasaje, la reconocida especialista en la obra del mesiánico, Susan Buck-Morss, en su libro usualmente citado en los estudios benjaminianos *Dialéctica de la mirada: Walter Benjamin y el proyecto de los Pasajes*, dice lo siguiente:

*“Allí donde el mismo Marx había caído deslumbrado por el discurso del progreso, identificando a las revoluciones*

*como «las locomotoras de la historia mundial», Benjamin señalaba: «Tal vez sea totalmente diferente. Tal vez las revoluciones sean el momento en que la humanidad, que viaja en ese tren, alcanza la palanca de emergencia». Allí donde la megalomanía de las proporciones monumentales, del «cuanto más grande, mejor», igualaba expansión capitalista e imperialista con el curso progresista de la historia, Benjamin buscaba los objetos pequeños, descartados, los edificios anticuados y las modas que, como “desechos» de la historia, evidenciaban una destrucción material sin precedentes”* (Buck-Morss, 2001, pág. 111).

Si bien la estadounidense señala el disenso de W. Benjamin con Marx, la debilidad de su lectura consiste en no extender su crítica al corpus de las Tesis. En realidad, el posicionamiento del autor no se reduce a los desechos de la historia, sino que en *Sobre el concepto de historia* se tensiona el dispositivo central de la filosofía moderna: el progreso.

Hay otro fragmento que es un vaso basculador de sentido: “«La revolución es la locomotora de la historia universal» (los viajeros en el vagón). La confianza en la acumulación cuantitativa subyace tanto a la terca fe en el progreso (*Fortschritts glauben*) cuanto al fiarse de la «base de las masas (*Massenbasis*)»” (Benjamin-Archiv, Ms 1105 tomado de Mate M. R., 2006, pág. 308). De esta cita surgen dos preguntas, que se interconectan: a) ¿qué significa que los viajeros estén en la locomotora, precisamente, en el vagón (*Wagon*)? B) ¿cómo se articula la relación entre el vagón y progreso? A) El vagón puede ser interpretado o bien como uno de los componentes independientes que integran al tren, o bien como el lugar donde es indiferente el contenido acumulado. Escogemos la segunda acepción porque explicita la crítica que el socialista romántico le realiza al autor de *Das Kapital* sobre el progreso. En “ejecutado por la humanidad”, los humanos, en lugar de estar en el vagón de la locomotora de la historia universal llamado “revolución”, son interpelados directamente como ejecutores de las revoluciones. De esta manera, la humanidad pasaría de estar en el vagón (K. Marx), a desempeñar un rol en la banquina de la conducción (W. Benjamin), donde se puede “echar mano” al freno. Los viajeros teorizados aluden al tratamiento que el autor de *Das Kapital* tiene del proletariado en la estructuración de su teoría

del progreso histórico, referencia crítica que se anexa con otras en la literatura benjaminiana.<sup>9</sup> B) El vagón en el que está pensando Benjamin es empleado como una analogía de lo mecánico.<sup>10</sup> El intérprete de la mercancía como fantasmagoría crítica la noción de progreso de Marx por el tratamiento de este sobre el género humano (*Menschengeschlechts*) en la realización de la revolución del proletariado. La revolución no se realiza con la “fe en el progreso” (*Fortschrittsglauben*) y tampoco con la existencia de una masa (*Massenbasis* = proletariado) que podría crear las condiciones para que finalmente triunfe la revolución socialista. Lo que se debe hacer, según el mesiánico, es alterar el curso del tren de progreso, que tiene como conductores ideológicos a i) los socialdemócratas que radicalizaron la obra de Marx<sup>11</sup> y ii) el padre del materialismo histórico.

Si bien el propio socialista romántico considera que K. Marx hizo bien en secularizar la idea de tiempo mesiánico en la sociedad sin clases (Benjamin, 1982, pág. 678), la confianza en la acumulación se estudia en otro fragmento preparatorio de sus Tesis:

*“Crítica de la teoría del progreso en Marx. Ahí el progreso se define por el desarrollo de las fuerzas productivas. Pero entre ellas figura el ser humano o, en su caso, el proletariado. Sólo se consigue postergar la pregunta por el criterio del progreso”* (Walter Benjamin: Archiv, Ms 475 tomado de Mate, 2006, pág. 313).

Esta cita pertenece en la sección titulada “Críticas” (*Kritiken*) y la razón del lugar que ocupa, entre las otras críticas de ese apartado, debe ser recuperada. El último lugar de la crítica explícita a Marx en la sección titulada “Críticas” no debe ser leída como la crítica que integre a todas las anteriores. Muestra de ello es la quinta, “crítica a la celebración”, que no guarda relación con el tema tratado. Hay una clara interrelación entre la crítica al fundador del materialismo histórico (la última de las críticas) con las siguientes: “crítica a la historia universal” y “crítica del progreso automático”. Con respecto a la tercera crítica de la sección en cuestión, la crítica de la historia universal está intrínsecamente vinculada con MS 1103. En este pasaje, el autor se refiere a la obra de Marx. No lo clasifica por etapas biográfico-filosóficas, aborda la obra en su totalidad. En esta línea de análisis, según el

mesiánico, en la obra del sociólogo y economista alemán se pueden identificar tres conceptos que actúan en reciprocidad: 1) la lucha de clases del proletariado 2) marcha del desarrollo histórico (del progreso) 3) sociedad sin clases (Benjamin: Archiv, Ms 1103 tomado de Mate, 2006, pág. 308). Según Benjamin, el amalgamamiento y funcionamiento de los tres conceptos es que “la humanidad en virtud de una serie de lucha de clases, accede a lo largo del desarrollo histórico, a la sociedad sin clases” (Walter Benjamin Ms 1103 tomado de Mate, 2006, pág. 308). La crítica del autor de *Para una crítica de la violencia* a Marx consiste en “desmantelar” la noción de progreso, porque, mediante el desarrollo histórico no se accede a la sociedad sin clases.

Considerando la crítica anterior, el progreso en la obra del fundador del materialismo histórico se despliega automáticamente y la teología debe reparar en ello. Es menester que el enano se interconecte con los componentes estructurales de la máquina llamada “materialismo histórico” porque esta no puede servir para sus fines. “Hay que derivar a la noción de sociedad sin clases su rostro auténticamente mesiánico y este se hace en el interior mismo de la política revolucionaria del proletariado”. (Benjamin, 1991, pág. 1232). La crítica a la sociedad sin clases ataca uno de los fundamentos centrales del materialismo histórico y evidencia el inconformismo del socialista romántico con el autor del *Manifiesto Comunista*. Su disenso en los pasajes citados se traduce en la complementación de los puntos débiles que presenta el fundador del materialismo histórico con su noción de progreso, mediante algunos presupuestos teológicos. En este sentido, coincidimos con Löwy cuando marca su distanciamiento conceptual con Krista Greffrath, ella asegura que “(...) la teología de las tesis es una construcción auxiliar (...) necesaria para arrancar del pasado de las manos de sus gestores actuales” (Materialien zu Benjamins. Thesen “über den Begriff der Geschichte” tomado de Löwy, 2005, pág. 52). La teología no es completamente auxiliar al materialismo histórico. Nuestras reservas con la postura de Krista convergen con las del escritor de *Walter Benjamin: aviso de incendio* y divergen en otro punto. Mientras que para este su punto débil es que la teología desempeña un rol contingente (Löwy, 2005, pág. 52), en realidad el problema es que no comprenden (los dos especialistas) es el alcance del uso del impersonal que Benjamin emplea en la tesis I y los fragmen-

tos relacionados con ellas. Tal uso del impersonal prepara el “terreno” para la crítica del socialista romántico al autor de *Das Kapital*.

La confianza de Marx el desarrollo histórico del progreso no era la del socialista romántico en 1940, quien equiparaba el progreso con la catástrofe (Mate M. R., 2006, pág. 318).<sup>12</sup> Perseguido y ultrajado, meses previos a la noche de 25 de septiembre, escribió: “hay infinita esperanza, pero no para nosotros” (SB, 273 tomado de Witte, 1997, pág. 232).

#### IV. Conclusión

Con respecto a nuestro primer objetivo específico, la concepción de Benjamin sobre Hegel y Marx tiene dos registros. A) El vínculo encuentra un “primer nivel” de expresión en sus escritos sobre los judíos hacia finales de 1920 y comienzos de 1930. En el escrito “Marx y Lasalle” el nexo entre el idealista alemán y el padre del materialismo histórico encuentra una manifestación directa: para el despliegue de su teorización, el autor de *Das Kapital* tomaría como punto de partida a filósofo racionalista. Esta “declaración de principios” es importante porque señala una relación ambigua: por un lado, hay una crítica del sociólogo y economista socialista al idealista y, por el otro lado, no hay un abandono, sino una influencia de este en aquel. Las condiciones materiales son elementales en la comprensión sobre la realidad, desde un prisma conceptual dialéctico. La dinámica filosófica del fundador del materialismo histórico se inscribe, de esta manera, en una formulación que es material, pero que no abandona completamente ciertos “patrones” idealistas. Estos últimos son claros para el intérprete de la mercancía como fantasmagoría: según el escrito “*Marx und Lasalle*”, para el autor de la “*Fenomenología del Espíritu*” el factor dinamizador es el *Geist*; para Marx sería, al analizar la historia de la humanidad (*die geschichte der Menschheit*), la secuencia de la lucha de clases. B) La postura del autor de *Eduard Fuchs: coleccionista e historiador* sobre la relación entre los filósofos tratados es reforzada por un “segundo nivel” mediante la recuperación *Karl Marx* de Karl Korsch. Su colocación en el *Libro de los pasajes* se rige por la adscripción a sus postulados, que confirma que estaba latente su preocupación del socialista romántico sobre el vínculo entre Marx y Hegel.

Una vez leído el texto de uno de los mayores especialistas del siglo XX en literatura marxista, el autor de *Para una crítica de la violencia* no hace mención a un escrito particular del nacido en Tréveris para explicitar su distanciamiento conceptual, sino que se refiere a “la obra de Marx”. El cambio de abordaje sobre la obra del padre del materialismo histórico en el pensamiento benjaminiano es desplegado en las *Tesis sobre el concepto de historia*.

Con respecto al segundo objetivo específico, el vínculo entre el títere y el enano, materialismo histórico y teología, no es abordado de forma íntegra y completa por el autor de *La revolución es el freno de emergencia*, pues omite a Marx y lo preserva de la crítica. Si bien en *Walter Benjamin: aviso de incendio* desarrolla el vínculo entre el materialismo histórico y la teología, en ningún momento tensiona el vínculo entre Benjamin y Marx, sino entre el judío y otros materialistas históricos. Los contrapuntos entre estos materialistas que señala el latinoamericano son interpretados mediante el uso del impersonal de la tesis I. La no apropiación del materialismo histórico es interpretada por Löwy como un contrapunto hacia el interior del marxismo. Sin embargo, la lectura del autor de *Judíos heterodoxos* tiene un grado de limitación: los destinatarios del disenso que señala Benjamin no son los materialistas históricos de la segunda y la tercera internacional, sino Marx. Para el socialista romántico, la teoría histórico materialista que ha formulado el sociólogo y economista alemán es insuficiente. Ms 1105 es una denuncia a ciertos rasgos del método de Marx: El valor de la humanidad queda disminuido y difuminado en la teorización del fundador del materialismo histórico, haciendo insuficiente a la praxis marxista. En MS 475, la teoría del progreso en el autor de *Das Kapital* se define por el desarrollo de fuerzas productivas, como si estas se dieran mecánica y necesariamente. El problema que observa el socialista romántico es que el nacido en Tréveris no se pregunta por la figura de la humanidad. De aquí que la crítica al progreso no sólo recae sobre los marxistas (Löwy), sino principalmente sobre el fundador. El progreso esbozado por Benjamin en la tesis IX, aquel que amontona ruinas sobre ruinas, puede ser leído como una crítica a Hegel, siempre y cuando se considere su proyecto como dialéctico, al cual Marx y ciertos marxistas también adscribieron.

El aporte de este artículo al campo de los estudios sobre Marx

y Benjamin consiste en profundizar la problemática recepción de la obra del primero en el pensamiento del segundo. En su último año de vida, el autor de *Para una crítica de la violencia* reviste de una nueva forma a su judaísmo y marxismo heterodoxo. En *Sobre el concepto de historia* es difícil advertir los contrapuntos del mesiánico con Marx si no se tiene en consideración los borradores de las *Tesis* y sección “Teoría del conocimiento, Teoría del progreso” de *Das Passagen-Werk*. Cuando algunos comentaristas han concluido que los disensos del mesiánico eran con los socialdemócratas o con los pensadores de la segunda y la tercera internacional (Löwy, entre otros), nuestra investigación advierte un nuevo camino.

El cuestionamiento benjaminiano del progreso en Marx es pertinente en el marco del marxismo heterodoxo contemporáneo, donde la crítica del paradigma progresista-revolucionario fue sistematizada por Enzo Traverso (1957-) en *La historia como campo de batalla* (Traverso, 2012, pág. 30). Si las ruinas de la tesis IX es una crítica al autor de *Das Kapital*, el fracaso de la sociedad sin clases bajo presupuestos marxistas podría leerse como un señalamiento del judío romántico. En este contexto, la crítica de Benjamin adquiere actualidad al situar el problema del progreso no en Hegel sino en el padre del marxismo, anticipando un debate que hoy atraviesa la filosofía de la historia.

De este modo, el examen filológico y hermenéutico arroja que la crítica de Walter Benjamin a Marx no deriva de una nostalgia reaccionaria, sino desde una lectura mesiánica socialista no progresista.

## Agradecimientos

Reconocemos especialmente al Dr. Pablo Uriel Rodríguez por sus preguntas y sugerencias, las cuales fueron indispensables para la realización del presente artículo.

## Referencias bibliográficas

- Benjamin, W. (Februar bis April/Mai de 1940). *Über den Begriff der Geschichte*. Obtenido de <http://offene-uni.de/archiv/textz/txtz.htm>.
- Benjamin, W. (1973). *Tesis sobre el concepto de la historia*. Madrid: Taurus.
- Benjamin, W. (1982). *Gesammelte Schriften V/1*. Frankfurt: Suhrkamp.
- Benjamin, W. (1989). *Discursos interrumpidos I*. Buenos Aires: Taurus.
- Benjamin, W. (1991). *Gesammelte Schriften*. Frankfurt: Suhrkamp.
- Benjamin, W. (1991). *Gesammelte Schriften II/1*. Frankfurt: Suhrkamp.
- Benjamin, W. (1991). *Gesammelte Schriften III*. Frankfurt: Suhrkamp.
- Benjamin, W. (1991). *Gesammelte Schriften IV/1*. Frankfurt: Suhrkamp.
- Benjamin, W. (2005). *Libro de los Pasajes*. Madrid: Akal.
- Benjamin, W. (2007). *Libro II/Vol. 1*. Madrid: Abada editores.
- Benjamin, W. (2009). *Estética y política*. Buenos Aires: Las Cuarenta.
- Benjamin, W. (2010). *Obras completas libro IV/ vol.2*. Madrid: Abada.
- Benjamin, W. (2018). *Iluminaciones I*. Barcelona: Taurus.
- Benjamin, W. (2018). *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre historia*. Santiago: LOM ediciones
- Benjamin, W. (2022). *Tesis sobre el concepto de la historia y otros ensayos sobre la historia y la política*. Buenos Aires: Alianza.
- Buck-Morss, S. (2001). *Dialéctica de la mirada. Walter Benjamin y el proyecto de los pasajes*. Madrid: A. Machado libros.
- Buck-Morss, S. (2014). *Walter Benjamin, escritor revolucionario*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: La Marca editora. ( Buck-Morss, 2014)
- Forster, R. (2014). *La travesía del abismo. Mal y modernidad en Walter Benjamin*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Hegel, G. W. (1986). *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*. Madrid: Alianza editorial.
- Korsch, K. (2004). *Karl Marx*. Buenos Aires: ABC, S.L.
- Korsch, K. (2016). *Karl Marx*. Boston: Brill.
- Löwy, M. (1997). *Redención y utopía. El judaísmo libertario en Europa Central. Un estudio de afinidad electiva*. Buenos Aires: El cielo por asalto.
- Löwy, M. (2022). *La revolución es el freno de emergencia*.

*Ensayos sobre Walter Benjamin*. España: Contracampo libros.

- Löwy, M. (2005). *Walter Benjamin: aviso de incendio*. Buenos Aires: FCE.
- Löwy, M. (2014). *Walter Benjamin: Avertissement d'incendie. Une lecture des Thèses «sur le concept d'histoire»*. Paris: Éditions de l'éclat.
- Marx, K. (2014). *Marx*. Madrid: Gredos.
- Mate, M. R. (2006). *Medianoche en la historia. Comen-tarios a las tesis de Walter Benjamin «Sobre el concepto de historia»*. Madrid: Trotta.
- Mate, R. (2010). *Del Proletariat al Lumpen. Sobre el sujeto*

político en el capitalismo. *Revista internacional de filosofía política*, 47-62.

- Scholem, G. (2008). *Walter Benjamin: Historia de una amistad*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Schweppenhäuser, H., Marcuse, H., Kittsteiner, H. D., Kaiser, G., Tiedemann, R., Bulthaupt, P., Haselberg, P. V. (1975). *Materialien zu Benjamins Thesen Über den Begriff der Geschichte*. Fráncfort: Suhrkamp Verlag.
- Traverso, E. (2012). *La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX*. Buenos Aires: FCE.
- Witte, B. (1997). *Walter Benjamin*. Buenos Aires: Gedisa

1. Véase Scholem, Gershom. *Historia de una amistad*. Sudamericana. 2008. Trad: J. F. Yvars & Vicente Jarque, Buenos Aires, pp. 228 y ss.

2. Sobre la contextualización de estos escritos, véase op. cit Gs II/I p. 1534.

3. La traducción es de nuestra autoría.

4. Para la realización de este trabajo es necesario aclarar las diferentes ediciones del texto de Korsch. I) Benjamin consultó un manuscrito que el propio Korsch les había dado a sus amigos, precisamente, en 1936. La constancia sobre estas lecturas está explicitada en *El libro de los pasajes*. II) Hacia 1938, se publica el texto de Korsch titulado "Karl Marx". Ahora bien, siguiendo las indicaciones de la edición al español, el texto publicado en 1936 es modificado en lo referentes a ciertas erratas y pocos detalles más, que no alteraron sustancialmente el texto. Esta edición del texto de Korsch se la denomina como "la edición parisiense". Luego, esta edición sí sufre modificaciones en estilo y contenido, haciendo cambiar en gran medida el mismo. Las ediciones con las que contamos al español toman esta versión, que se la denomina como "la edición inglesa". III) Para la realización del presente escrito, nos basaremos en la edición parisiense del texto de Korsch, la cual ha sido editada en inglés y no en español. El motivo de nuestro criterio es claro: esta es la edición que Benjamin consultó. Ahora bien, hay pasajes que son o bien parecidos, o bien idénticos en las dos ediciones. En caso de que el pasaje sea idéntico en las dos ediciones, se tomará el texto en español. En caso que haya alguna diferencia notoria, citaremos nuestras propias traducciones de la edición en inglés, la de 1938, y haremos, en caso de ser necesario, las aclaraciones correspondientes para el caso.

5. Pasemos revista a algunas de las numerosas traducciones al español que eligen la primera persona del plural, u otra variante, en lugar del impersonal: 1) Bolívar Echeverría: "En la filosofía, uno puede imaginar un equivalente de ese mecanismo; está hecho para que venza siempre el muñeco que *conocemos* como "materialismo histórico" (Benjamin, *Tesis sobre el concepto de la historia*, 1973, pág. 18). 2) Jesús Aguirre: "Siempre tendrá que ganar el muñeco que *llamamos* «materialismo histórico»" (Benjamin, *Discursos interrumpidos I*, 1989, pág. 177). 3) Jordi Maiso Blasco y José Antonio Zamora Zaragoza: "Siempre tendrá que ganar el muñeco que *llamamos* «materialismo histórico»" (Benjamin, 2022, pág. 65). 4) Julián Fava y Tomás Bartoletti, con la revisión técnica de Miguel Veda: "siempre deberá ganar el muñeco, cuyo nombre sea «materialismo histórico»" (Benjamin, *Estética y política*, 2009, pág. 131). 5) Reyes Mate: "tendrá que ganar siempre el muñeco que *llamamos* «materialismo histórico»" (Mate, 2006, pág. 49)". Para nuestra empresa académica, la excepción es Pablo Oyarzun Robles, quien en *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre historia* traduce la primera tesis de la siguiente manera: "Siempre debe ganar el muñeco al que *se llama* 'materialismo histórico'" (Benjamin, 2018, pág. 131). En todas las traducciones, la itálica es nuestra.

6. Al respecto, véase R. Tiedemann "Historischer Materialismus oder politischer Messianismus?" pág. 99.

7. Recordemos, en la tesis I mediante el uso de impersonal que, para el latinoamericano sería una crítica a los "materialistas mecánicos" que pensaban que el progreso histórico se daría por sí solo; mientras que en la IX, Löwy interpreta el término "progreso" como un presunto distanciamiento conceptual con la filosofía de la historia de Hegel.

8. Uno de los marxistas que no han investigado con suficiente claridad y profundidad el disenso de W. Benjamin con K. Marx en torno a la noción de progreso ha sido el ex asesor presidencial del argentino A. Fernández (1959-) y filósofo marxista Ricardo Forster. Teniendo presente su vasta obra, consideraremos únicamente y para nuestros fines, el texto *La travesía del abismo. Mal y Modernidad en Walter Benjamin*. En dicho escrito, hay aproximadamente treinta menciones a K. Marx y otras tantas decenas al término "marxismo". Los problemas empiezan cuando apasionadamente realiza lecturas hermenéuticas, que obturan un conocimiento netamente científico e investigativo. Leamos la siguiente cita: "Las tesis sobre el con-

cepto de historia' son una puesta en cuestión de un modelo civilizador que incluye al propio marxismo, por eso su afirmación antes citada de que para Marx las revoluciones son las locomotoras de la historia mundial. Pero quizá esto sea totalmente diferente. Quizá las revoluciones sean la forma de empuñar el freno de emergencia por parte de la raza humana que viaje en ese tren. La particular sensibilidad de Benjamin, su propia encrucijada personal, lo impulsaban hacia esta contracción de efervescencias revolucionarias, a esta dosis de perplejidad frente a un pensamiento, como el de Marx, heredero, en parte, de una tradición portadora de la bancarrota contemporánea y que en manos de sus epígonos socialdemócratas contribuyó a la fecundación de la barbarie fascista" (Forster, 2014, págs. 425-6). El argentino, en lugar de explayarse en ese "en parte" mediante una gama de citas que den cuenta de una investigación profunda sobre los contrapuntos de Benjamin con la obra de Marx, aborda la sensibilidad de su objeto de estudio, sobre atormentado que se sentía este en aquella época. No obstante, en su apartado "IX. Auguste Blanqui y el infierno como 'lo siempre igual'" integra una cita de Susan Buck-Morss. Véase Buck-Morss, 2001, pág. 111 tomado de Forster, 2014, pág. 303.

9. "Para Marx la verdad de la historia está siempre ligada al punto de vista del grupo social triunfante: si ayer fue la burguesía, mañana será el proletariado. Un análisis de la estructura económica del capitalismo permite afirmar que, pese a la situación de explotación que hoy vive, el proletariado es objetivamente la única fuerza capaz de superar las contradicciones del capitalismo. Lo que Marx pretende es que el proletariado tenga un reconocimiento social, político y teórico que esté en consonancia con el papel que juega en el sistema de producción. Pues bien, a esta tesis canónica del marxismo se enfrenta Walter Benjamin haciendo del Lumpen el quicio de su propuesta política" (Mate R. , 2010, pág. 48).

10. Véase Gs V/1 pp. 216-217.

11. Véanse las tesis XVII a, XIII, etc.

12. Véase el análisis de Reyes Mate p. 318.